



Domingo, 25 de diciembre de 2016

APARICIÓN DE LA VIRGEN MARÍA EN MONTE SHASTA, CALIFORNIA, ESTADOS UNIDOS, A LOS VIDENTES FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS Y HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús transmite las Palabras de la Virgen María:

La dulzura de Mi Corazón es indescriptible para el mundo, porque en Él se guarda no solo la pureza de Mi Espíritu, la Concepción de Mi Divinidad, sino principalmente se guarda el Amor de Dios que no es profundamente conocido por las almas; solo por aquellas que se han decidido a profundizar en la grandeza de Mi Corazón, que es el refugio para los peregrinos, es el aliento para los enfermos, es la salvación para los caídos.

Por eso, hoy les muestro, queridos hijos, Mi Inmaculado Corazón, el mismo Corazón que apareció en Fátima para impedir la guerra, la destrucción de la humanidad y de su consciencia espiritual.

Como Madre de todos los pueblos, de todas las razas y naciones, incondicionalmente ofrezco, de tiempo en tiempo, Mi Corazón; porque como Madre aún deseo tenerlos a todos en Mi Corazón de Amor para que puedan renacer en espíritu, en paz y en hermandad, atributos tan esenciales para el mundo de hoy.

Quiero que difundan Mi Inmaculado Corazón en el mundo, así como Yo se lo pedí a los pastores en Fátima. Así, queridos hijos, estarán preparando sus consciencias y sus vidas para el centenario de Mis Apariciones en Fátima; en el que, en Europa y en el mundo entero, se recordará a la Madre del Sol, a la Consciencia Divina que en aquel tiempo vino a impedir el error en la humanidad y como consecuencia su perdición.

Aún Mi Corazón sufre porque hay muchos de Mis hijos que primeramente no Me conocen como su Madre y que nunca se han acercado a Mi Consciencia de Luz para que Yo los pudiera consolar y amar.

Es por eso, queridos hijos, que desde el corazón de Monte Shasta, la Madre de Dios y del Altísimo derrama Sus códigos y atributos, los atributos de la Madre Universal, para que ellos puedan descender en las almas que más los necesitan, como también en los Reinos de la Naturaleza que, en esencia, fueron creados por el Amor de Dios para sustentar el equilibrio de la humanidad y de todo el planeta.

Hoy les muestro Mi Inmaculado Corazón como ese Templo sagrado de Dios que, mes a mes, se ofrece al mundo para que los corazones puedan entrar en él y recibir todo lo que necesitan.

Quiero ver, en este tiempo, que por la fuerza que les da Mi Inmaculado Corazón sus vidas sean humildes y simples ante los errores de la humanidad para que la pureza de sus corazones, que surge como una fuente de amor en el Santuario de Lys-Fátima en Portugal, todo ese principio de amor y de energía pueda llegar a aquellas almas y consciencias que se separan de Dios diariamente, llegando a los abismos, de donde nadie los puede retirar.



Así como hoy han orado a Mi Inmaculado Corazón para contemplar la Natividad de Mi Hijo, para que ese Cristo interior pueda nacer en muchas más consciencias; Yo les ofrezco, queridos hijos, Mi Inmaculado Corazón. Un Corazón que es muchas veces lastimado y herido por los pecados del mundo, por la indiferencia y la soberbia que existe entre las naciones del mundo, que también existe entre las familias y, especialmente, entre las criaturas de toda esta humanidad que fueron creadas por las Manos de Dios para cumplir un Propósito divino que, desde la llegada de Mi Hijo hasta los días de hoy, no ha llegado a cumplirse.

Es por eso, queridos hijos, que necesito que penetren el misterio de Mi Corazón, porque en Él se guarda un universo de Amor desconocido, una oportunidad de que puedan comulgar con Mi Hijo a través de Mi Corazón y de que puedan recibir los dones que fortalecerán sus vidas y consciencias, con la finalidad de la realización del Plan de Dios en la Tierra.

Es por eso, queridos hijos, que, en este día, en el que Mi Hijo ha nacido en el mundo, en el mundo espiritual de la humanidad y en todos los corazones que simplemente le permitieron entrar en lo más profundo de sus almas, Yo vengo a pedirles que acompañen Mis pasos de Luz, para que Yo pueda derramar Mis Gracias sobre lo que es necesario aún redimir y perdonar ante todo el universo creador.

Hermana Lucía de Jesús transmite las Palabras de la Virgen María:

Mi Corazón expuesto ante sus ojos representa, para la humanidad, que un tiempo de emergencia se aproxima.

Vengo a evitar, hijos Míos, con Mi Presencia en esta nación, que las almas sigan sufriendo por las injusticias causadas por el hombre. Vengo a despertar a sus corazones y a llamar a sus espíritus para reparar el Corazón de Dios, para que así generen méritos Conmigo para un tiempo mayor de paz.

El Creador no espera, hijos, que el mal se aproxime a sus vidas, sin embargo la humanidad a veces abre las puertas, para que la oscuridad ingrese en sus hogares, en sus familias y en sus corazones.

Hoy, con el poder de Mi santa humildad, con Mi Corazón expuesto, vengo a equilibrar este mal, para que nunca más se aproxime a Mis pequeños hijos. Pero ustedes Me deben decir sí y abrir la puerta de sus consciencias y de sus casas a la Sagrada Familia, a través de la oración permanente, verdadera, que atraiga el Reino de Dios hacia este mundo.

Lo que les pido, hijos, es muy simple pero muy importante, porque esa es la única forma de que el planeta conozca la paz y de que las guerras cesen dentro y fuera de los hombres.

Si hace tantos años atrás, tres pequeños niños, que estuvieron delante de este Corazón, evitaron una guerra en este mundo; imaginen, hijos Míos, si oran con sinceridad y si entregan sus vidas ante Mi Inmaculado Corazón, cuántas guerras y cuánto dolor podrían ser evitados en este mundo.

El destino de la humanidad, en verdad, no se traza solo por la Voluntad de Dios; se traza también, hijos, por la voluntad consciente de cada uno de ustedes, porque escriben la propia historia según



sus actos, pensamientos, según la expresión de sus almas cuando permiten que ellas sean espejos de la Presencia Divina.

La Sagrada Familia ayer vino a transformar la condición humana de aquellos que se abren de corazón. Y hoy, Yo estoy aquí para concretar esa Voluntad Divina en cada uno de ustedes. Pero les pediré que, a partir de hoy, oren con fervor todos los días, venciendo el orgullo y la vanidad humanas que les impiden ser como niños, como los pastores de Fátima, y orar con el corazón.

Hoy, les pido, hijos, que permitan definitivamente que Aquél Hijo que un día se gestó Mi vientre, sea gestado en sus esencias como un hombre nuevo, para transformarlos para siempre.

Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús transmite las Palabras de la Virgen María:

En este día se cierra un ciclo dentro del estado de California, en el que Nuestras Consciencias Espirituales, más allá de Sus limitaciones, han penetrado en los abismos de la Tierra para que muchas almas se pudieran restaurar y volver a reencontrar la comunión con el Padre Eterno.

Eso fue posible ayer, queridos hijos, cuando esperaban la venida del Redentor en sus corazones, comulgaban con Mi Hijo por medio de Su Cuerpo y de Su Sangre. Puertas infinitas se abrieron para la liberación de los oprimidos, para el rescate de los que están perdidos y de todos los que necesitan reencontrar el camino del espíritu en algún momento de sus vidas.

Es por eso que hoy les muestro Mi Corazón, para que todos Mis hijos, los Hijos de María, puedan ofrecer como sacrificio un esfuerzo mayor a su Madre Celeste por los que aún deben ser rescatados en esta humanidad que sufre y se pierde día a día.

Vengo a reestablecer, por medio de Mi Gracia, la consagración de sus corazones y vidas a Mi Inmaculado Corazón.

Es en esta noche, en la que la sagrada montaña de Monte Shasta brilla en toda esta región de Norteamérica para encender, en los corazones, la devoción y la paz; que vuestra Madre Celeste, junto a Sus ángeles, viene nuevamente a bendecirlos, para poder bendecir al mundo en este tiempo final.

Que se aproximen los que se consagrarán como Hijos de María, para que reciban Mis Gracias, la Gracia de la reparación, de la Comunión con Cristo y de la unión de sus espíritus con la Fuente Primordial del Padre. Porque de esa forma, queridos hijos, muchas condiciones que se perdieron, condiciones de poder vivir la vida crística, las podrán reintegrar a sus vidas y a la de todos sus seres queridos, así como en la humanidad, que lo necesita urgentemente.

Se pueden arrodillar ante Mí para que Me pueda aproximar a ustedes. Quiero que coloquen, en Mi Corazón, un pedido. Escucharé con amor, en el silencio de sus internos, porque en el silencio todo se conoce y Nuestros Corazones todo lo saben. Y así podrán ayudar a las almas a reencontrar el camino, el sentido de esta misión en la Tierra.

Por el Inmaculado Corazón de María, como la Señora del Santísimo Rosario, irradia la Luz de Mi Corazón a ustedes, queridos hijos, consagrándolos bajo la absolución del Hijo y la intercesión de



Su Divina Misericordia. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Así como escuché la voz del mundo clamando por la paz, por la consciencia y por el despertar a una vida de fraternidad y de hermandad, quiero escuchar esa misma voz que ha entonado para toda Norteamérica este pedido de Misericordia, la canción que ha cantado Mi hija Piedad.

Hoy, quiero llevar esta canción en Mi Corazón a Dios, por cada uno de ustedes, por cada uno de sus hermanos, porque están muy separados de su propia verdad y, sobre todo, de Dios.

Quiero agradecerles, queridos hijos. Como su Madre Celestial, esperaré en estos días que sus corazones se abran un poco más para que Mi Mensaje, el Mensaje de Mi amado Hijo y el de Mi santo esposo San José, puedan llegar a Oklahoma, Miami y Orlando, lugares que esperan, hace más de cien años, por una liberación.

Por concederme esta oportunidad, queridos hijos, de llegar a los corazones que necesitan de Dios, Yo les agradezco y los bendigo con la Cruz luminosa de Cristo, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Ahora escucho su voz, como la voz que une el Cielo y la Tierra, las almas y Dios, en un solo Propósito.

Los amo, y les agradezco.